

ISSN 2683-3263

ATIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volumen IV, número 7, Enero-Junio 2024



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Centro de Estudios Humanísticos

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

Donoso Cortés. la pasión del pensamiento católico

Donoso Cortés, the passion of catholic thought

Donoso Cortés, the passion of catholic thought

José Manuel Marín Mena
<https://orcid.org/0009-0005-8261-7374>
Universidad Pontificia Comillas
Madrid, España

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2024. Marín Mena, José Manuel. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitias4.7-78>

Recepción: 25-09-23

Fecha Aceptación: 26-01-24

Email: jmmarinextremadura@gmail.com

DONOSO CORTÉS, LA PASIÓN DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

DONOSO CORTÉS, THE PASSION OF CATHOLIC THOUGHT

DONOSO CORTÉS, THE PASSION OF CATHOLIC THOUGHT

José Manuel Marín Mena¹

Resumen

Se realiza un recorrido histórico desde los primeros años de la vida de Donoso Cortés hasta su muerte (1820-1853), mostrando su evolución ideológica y religiosa, que va desde un liberalismo progresista con pasividad religiosa hasta un decisionismo político de impronta cristiana. Se destacan cuáles son sus ideas más originales en un intento por pensar toda la realidad desde el catolicismo. Finalmente se ofrecen unas preguntas a propósito de la actualidad que tienen las grandes preocupaciones de Donoso.

Palabras clave

Donoso Cortés; Iglesia española; siglo XIX; decisionismo; cristianos en política; Pío IX; antiliberalismo.

1 Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

Abstract

A historical journey is made throughout the intellectual life of Donoso Cortés (1820-1853), Spanish thinker. It is showed his ideological and religious evolution, which goes from a progressive liberalism with religious indifference to a political decisionism with a Christian imprint. His most original ideas are highlighted in an attempt to think about the whole of reality from the perspective of Catholicism. Finally, some questions are asked about the current relevance of Donoso's concerns.

Keywords

Donoso Cortés; Spanish Catholic Church; 19th Century; Decisionism; Christians in Politics; Pío IX; Anti-liberalism.

Résumé

Un parcours historique est effectué depuis les premières années de la vie de Donoso Cortés jusqu'à sa mort (1820-1853), montrant son évolution idéologique et religieuse, qui va d'un libéralisme progressif avec une passivité religieuse à un décisionnisme politique avec une empreinte chrétienne. Il met en évidence ses idées les plus originales dans une tentative de penser l'ensemble de la réalité d'un point de vue catholique. Enfin, quelques questions sont posées sur l'actualité des préoccupations majeures de Donoso.

Mots-clés

Donoso Cortés; Église espagnole; 19e siècle; décisionnisme; chrétiens en politique; Pie IX; illibéralisme.

Introducción

Presentamos un breve estudio sobre Donoso Cortés, un cristiano que ha sido sobre todo conocido como político. Haremos un recorrido histórico del personaje desde distintos puntos de vista con el fin de poder apreciar su evolución. Así tendremos un mejor acercamiento a toda su persona, a su fe y a su pensamiento. Creemos que de esta forma podemos exponer la figura de Donoso de una forma más integral sin caer en estereotipos y anacronismos. No sería muy lógico quedarse sólo con el Donoso liberal de la juventud, pero tampoco sería justo reducirlo al Donoso decisionista². Una mirada histórica desde distintos ángulos nos ayudará a comprender en qué España, en qué Europa y en qué Iglesia se va formando nuestro personaje. Al conocerlo en perspectiva entenderemos mejor sus convicciones políticas marcadas profundamente por el factor cristiano. Acudiremos a sus escritos más significativos, entre los que se encuentra su obra de mayor repercusión para sus contemporáneos: el “Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo”³. A partir de su contexto eclesial y social, su biografía, sus relaciones personales y escritos creemos que podremos ofrecer algunas notas sobre su forma de ser cristiano.

Pretendemos mostrar a un personaje de interés para la historia de España y su Iglesia. Queremos recuperar los elementos más positivos de su pensamiento que han sido olvidados y contextualizar y razonar sus desaciertos políticos y teológicos. Por último, queremos sacar a la luz

2 Calificativo al que se asocia a los defensores de la dictadura, lo usa entre otros Carl Schmitt en su obra *Interpretación europea de Donoso Cortés* (Madrid, Rialp, 1952). Para Schmitt decisión se contraponen a discusión. Donoso consideraba a la burguesía *clase discutidora*.

3 Desde ahora nos referiremos al *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo* como *Ensayo*.

su originalidad cristiana seglar, ya que éste fue el ambiente donde siempre se movió.

Vida, obra y contexto

Dividimos este capítulo en tres apartados para apreciar mejor las características de cada etapa. Cada apartado ha sido titulado según los rasgos de Donoso en su momento histórico. En ellos veremos que la evolución que sufre la misma sociedad y la Iglesia. Comentaremos los movimientos en su vida, el ambiente eclesial y lo más significativo sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

Etapa liberal de Donoso (1820-1836)

Nuestro protagonista, Juan Donoso Cortés, nace en el Valle de la Serena (Badajoz) el 6 de mayo de 1809 en una familia de Don Benito que se refugió temporalmente en una finca del Valle a causa de la complicada situación de la Guerra de Independencia con los franceses. Aquella zona, denominada actualmente las Vegas Altas, estaba dominada por los franceses en aquel momento. Sirva este simpático dicho popular para contextualizar: “Batalla de Medellín, / bien carita nos costó, / pero en Arroyomolinos / el francés nos la pagó”. Tiene en su infancia una formación personalizada en Don Benito donde ya respira en esos años el ambiente liberal de entonces. Su padre, que quería verlo de abogado como él, le envía a la Universidad de Salamanca a la edad de once años para que empiece los estudios preparatorios de formación humanística. Al cabo de un año en Salamanca continúa sus estudios en Cáceres en el Colegio de San Pedro, allí tendrá buena relación con el también extremeño José García Carrasco con quien empezaría a entusiasmarse por el progresismo liberal⁴.

4 Carlos Valverde, “Introducción,” en *Obras completas. Tomo I*, de Juan Aitías. Revista de Estudios Filosóficos. Vol. IV, N° 7, Enero-Junio 2024, pp. 106-129

En estos años conocerá a Manuel Quintana, al menos se sabe que el verano de 1823 lo pasaron juntos en Cabeza del Buey por la amistad que éste tenía con el padre de Donoso. A partir de aquí irán juntos a Sevilla donde Donoso empieza sus estudios de Derecho. Seguramente conoció el ambiente de las ideas románticas de la mano de su amigo y maestro literato. Será el poeta Quintana quien, tras terminar los estudios en Sevilla, lo apadrine para una plaza como profesor de Humanidades en el Colegio de Cáceres, allí tuvo como fiel alumno al que después sería su amigo, biógrafo y compilador de sus obras, el escritor Gabino Tejado. Apenas dura un año en Cáceres. Al dejar la ciudad se casará con Teresa García Camacho en 1830 y se irán dos años a Don Benito. En el año 32 va a Madrid a comenzar su carrera política, allí se dará a conocer por medio de la prensa, difundiendo sus ideas liberales.

Como escrito representativo de esta época de juventud debemos destacar el “Discurso en el Colegio de Cáceres”, en el que se puede apreciar un estilo propio de oratoria, con simpatías hacia la estética clásica y cristiana. Ensalza los valores del romanticismo y la Ilustración y se muestra muy confiado en el poder de la razón⁵.

En el año 33 empieza su carrera política y entra como oficial en la Secretaría de Estado. En esos años conoce desde dentro la escisión de progresistas y moderados. Este misma sufrirá la muerte de su hija –a la edad de un año– y posteriormente en 1835 la de su mujer. Estos datos biográficos coinciden con su primer giro ideológico.

La primera etapa de Donoso transcurre en un ambiente contrario a su pensamiento, fenómeno que se aprecia en

Donoso Cortés (Madrid, BAC, 1970), 33-34.

5 Juan Donoso Cortés, *Obras completas. Tomo I* (Madrid, BAC, 1970), 182-205. Todos los escritos del autor se tomarán de esta obra y edición.

Aitías.Revista de Estudios Filosóficos.

Vol. IV, N° 7, Enero-Junio 2024, pp. 106-129

sus tres etapas. Sus años de mayor fervor liberal suceden precisamente en los años del absolutismo fernandino. Donoso fue heredero de las ideas liberales de la Constitución de 1812 y fue tolerante con las ideas católicas que la Constitución abrazaba de forma confesional —que suponía la exclusión oficial de otras confesiones religiosas—. Parece que hubo total unanimidad para aprobar la confesionalidad —rasgo marcadamente antiliberal— en las Cortes de Cádiz. Esto se habría debido a dos factores: correspondía con el espíritu español contrario a la ocupación francesa y la presión que ejercía el clero español, inflexible en ese asunto⁶.

Como cabe suponer, esta declaración oficial no correspondía plenamente con la realidad de la gente. Había grandes manifestaciones de piedad popular que no se reflejaban en las costumbres públicas y privadas, muchas veces alejadas de la moral cristiana. Había uniones extramatrimoniales e incluso comportamientos anticatólicos como profanaciones y misas negras —especialmente en el trienio liberal—, que denotaban un notable *odium Dei*. Además se daba el hecho de la adscripción a sociedades secretas, especialmente en el ámbito intelectual⁷.

Tampoco se refleja en estos años el *ethos* cristiano en la redistribución equitativa de los bienes ni en las condiciones laborales⁸. Donoso esperaba en aquel momento que las ideas liberales de la ilustración trajesen la anhelada igualdad, sin embargo, no vería cumplido ese sueño ni continuaría por esa vía ideológica su utopía de la equidad social.

6 Manuel Revuelta, *La Iglesia española en el siglo XIX. Desafíos y respuestas* (Madrid, Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, 2005), 35-41.

7 José Manuel Cuenca, *Iglesia y burguesía en la España liberal* (Madrid, Ediciones Pegaso, 1979), 40-42.

8 Cuenca, *Iglesia y burguesía en la España liberal*, 44-45.

La desigualdad social quedaba ligeramente amortiguada por la caridad cristiana y la ausencia de ostentación entre los cristianos españoles, mientras que la teología mantenía la situación justificando la necesidad de pobres en la gracia de “compartir la condición de Cristo”⁹. Esta confianza en la caridad sería también la que tuviera Donoso en esta cuestión a partir de su conversión, aunque con matices que expresará sintéticamente en la “Carta a M^a Cristina”.

En estos momentos finales del reinado de Fernando VII los burgueses hacían planes de hegemonía para aprovecharse de la ruptura con el antiguo régimen que iba llegando a su fin. Posteriormente Donoso se dará cuenta, como nadie, de los intereses de poder que se encontraban detrás de la ideología burguesa. Desde esta perspectiva Donoso hará en sus últimos años algunos de los ataques más finos y constantes al liberalismo. Por su parte, el clero no había logrado conectar ni con la burguesía liberal ni con la juventud en el trienio del 20 al 23. Precisamente en ambos grupos sociales se encontraban tanto la familia de Donoso como la mayor parte de sus amistades.

A la muerte de Fernando VII, entre los liberales había diversas interpretaciones de lo religioso. Se visibilizan las discrepancias con Roma, pues el papa Gregorio XVI había dado aval a las doctrinas teológicas que condenaban el sistema de separación entre Iglesia-Estado y con ello retrasaba la llegada de la secularización política y el fin del Antiguo Régimen¹⁰. Las determinaciones de censura y prohibición

9 Cuenca, *Iglesia y burguesía en la España liberal*, 46.

10 Revuelta, *La Iglesia española en el siglo XIX*, 37. Sería de gran interés ver la relación y el paralelismo entre Donoso y los intelectuales franceses de *L'Avenir*. Lo más que podemos mencionar tangencialmente es la relación por correspondencia con Montalembert a raíz del *Discurso sobre la dictadura*.

eran comunes en la Iglesia española como soluciones a estos comportamientos. Esto le acarrió a Donoso bastantes antipatías por parte de los sectores liberales, entre los que se encontraban también algunos católicos.

Con el inicio de la etapa isabelina y el estatuto Real del 34 la regencia adquirió un tono liberal, incluso anticlerical. Como ya hemos dicho, este momento coincide con el comienzo de la moderación de Donoso en sus ideas políticas.

Etapas moderada de Donoso (1836-1847)

Según indica Carlos Valverde, Donoso, a raíz del rol que el conde de Toreno ejerce en el gobierno español, se había moderado en sus ideas liberales, continuando en este momento afiliado al partido progresista¹¹. Pronto caería su gobierno, el de Mendizábal a finales del 35, continuando como diputado por Badajoz. En ese momento empieza a impartir varias “Lecciones de Derecho Político” en el Ateneo de Madrid. Estas “Lecciones” suponen la exposición doctrinal más clara de su cambio de orientación. Se sitúa en un término medio rechazando absolutismo y soberanía; rechazando derecho divino y soberanía popular; defendiendo la razón y atacando la libertad ilimitada; y todavía, durante este período, se opondría a los tradicionalistas franceses¹².

Hubo un hecho que aceleraría esta moderación liberal: el motín en La Granja, que reclamaba la Constitución de 1812. A partir de estos hechos, Donoso cambiará de bando político y comenzará una intensa labor periodística en contra de los progresistas a través del periódico *El Porvenir*. Por medio de él combate al gobierno progresista

11 Valverde, “Introducción”, 41-42.

12 Valverde, “Introducción”, 42-43.

de Calatrava, exponiendo un pensamiento liberal cada vez más conservador.

En esta época (en torno a 1838) vive el episodio de la polémica sobre los doctrinarios con Pellegrino Rossi –político italiano–, con el que había coincidido en ideas anteriormente, pero del que ahora comenzaba a distanciarse. En estos artículos que publica muestra un rechazo hacia el eclecticismo que tenían los doctrinarios franceses, al considerar que las ideas del doctrinarismo italiano permanecían en la indefinición política. A pesar de la polémica que vive, el distanciamiento con ellos es más deseo que realidad, pues, hasta años posteriores, seguirá con sus ideas liberales.

Pasamos, entonces, a un momento importante de su vida política y personal: su primera estancia en Francia. Sale del país con la regente María Cristiana para Francia, tras ceder el gobierno en favor de Espartero, el héroe isabelino durante la Primera Guerra Carlista. En esos tres años estrechará su relación con Cristina, vive con gran lealtad su servicio y servirá para ella de intermediario en varias ocasiones. Además, durante este tiempo, conocerá mejor a doctrinarios como Guizot, y leerá más a tradicionalistas franceses como De Maistre. Los escritos de este período se han agrupado como las “Cartas de París”¹³ y en ellos se observa una pérdida de confianza en la razón y una acentuación del tono pesimista, aunque todavía atemperado¹⁴.

Según el profesor Cuenca durante el bienio progresista de Espartero hubo un fuerte anticlericalismo y se favoreció a los sacerdotes liberales frente a los tradicionalistas, en un ambiente de violencia general hacia el clero, a lo que

13 Donoso Cortés, *Obras Completas. Tomo I*, 870 y ss.

14 Valverde, “Introducción”, 46-47.

habría que sumar los empeños regalistas de José Alonso, ministro de Gracia y Justicia¹⁵. Sabemos que había habido movimientos políticos con la Iglesia durante la regencia de Cristina que beneficiaron a ambas partes: se trataba de la Constitución del 1837, que seguía siendo confesional y prometía el mantenimiento económico del clero por parte de la nación. Paradójicamente esto coincidió con la época de desamortización de bienes eclesiásticos, que sí resulta coherente con un intento del gobierno de controlar a la Iglesia.

La situación de Espartero como regente no duró mucho. Adquirió fama dictatorial al bombardear la ciudad de Barcelona por una revuelta en el año 1842. Cristina había ido trazando un plan desde el año 41 que se llevaría a cabo en el 43 cuando los generales O'Donnell, Narváez, Serrano y Prim fueron quitando el poder sobre el ejército y el Estado a Espartero. Finalmente, Isabel II sería nombrada reina con 13 años. Donoso intercedió a favor de ella por lealtad a su madre. Poco después sería nombrado secretario personal de la reina por recomendación de Cristina.

En su vuelta a España Donoso participará en varios asuntos de Estado. En el gobierno de Narváez y como diputado por Badajoz en las Cortes será uno de los encargados del proyecto de reforma de la Constitución del 45, que según Carlos Valverde llevó su sello¹⁶, y ayudará en los matrimonios de Cristina y de Isabel. En la nueva Constitución –a diferencia de la anterior– ahora sería el Estado y no la nación la que se obligaba a *mantener* el culto y los ministros. Esto sería un asunto de la administración central y suponía una reconciliación unilateral con la Santa Sede, con la que se reanudaban los acuerdos anteriores a

15 Cuenca, *Estudios sobre la Iglesia española del XIX*, 69-73.

16 Valverde, “Introducción”, 49.

la muerte de Fernando VII, que se habían detenido con el Papa Gregorio XVI.

Por estos servicios a la corona, especialmente por ayudar en la boda de Isabel, a Donoso le sería concedido el título de Marqués de Valdegamas. A partir de estos acontecimientos Donoso sufrirá unos cambios profundos sobre todo a nivel personal. En el año 1847 dos hechos le interpelarán sobre su vida cristiana: la muerte de su hermano Pedro y el trato con alguien que él llegó a considerar un cristiano auténtico¹⁷.

Etapas de madurez de Donoso (1847-1853)

Lo llamamos etapa de madurez porque en ella se concentra el pensamiento definitivo de Donoso hasta su muerte. En esta etapa de su pensamiento vemos una síntesis de todo lo anterior con cambios de los que el mismo Donoso se va haciendo consciente.

Después de la boda real, Donoso marcha otra vez a París, allí conoce la inesperada noticia de la agonía de su hermano Pedro, fiel cristiano. Esto le conmueve y vuelve a España para estar con él antes de que muriera para cuidarlo. Al tiempo de esta pérdida Donoso conoce a un tal Masarnau, del que le impresionaría su bondad y honradez. Encontraría en esta persona algo *sobrenatural*. Por medio de él es cuestionado sobre el sentido de la bondad sin fe y el amor a Dios. El testimonio de la santa muerte de su hermano y la bondad cristiana de Masarnau le llevaron finalmente a la fe. A partir desde su conversión, que no duda en admitir, se propone no hacer otra cosa que amar y adorar a Dios. Desde estos hechos hasta el momento de su muerte conocemos al Donoso que ha permanecido en el tiempo de verdad, al

17 Valverde, "Introducción", 52.

Donoso conocido en Europa por sus escritos apasionados, provocativos y polemistas.

Antes de hablar de sus escritos de madurez parece oportuno comentar la situación política entre Iglesia y Estado. Después de la Constitución del 45 sólo se iba a añadir el Concordato del 51, obra también de los políticos moderados, por el que se regularizaban las relaciones con el Pontífice Pío IX; se daba vigencia a los sagrados cánones a nivel civil; se excluía toda confesión no católica; la Iglesia renunciaba a los bienes perdidos en la desamortización; y se otorgaba el monopolio religioso de las ideas religiosas a la Iglesia. De esta forma gran parte de la Iglesia quedó satisfecha pues ganaba autonomía, es decir, disminuía la influencia estatalista¹⁸. Algunos pensaban además que la Iglesia tenía que ser una referencia para el Estado, y esta posición se veía favorecida por el Concordato, que será la línea que seguirá Donoso en su etapa final.

En estos años Donoso ha adquirido un fuerte deseo de vivir todo cristianamente. Naturalmente esto se transmite a su faceta política y se conjugará con su apasionado temperamento. En este punto reside su gran originalidad, ahora que ha encontrado el sentido de su vida, aquello que los doctrinarios no lograban definir, aquel sueño de igualdad liberal que no se había logrado alcanzar, finalmente tenía una respuesta: la religión cristiana. No era ya una simple idea estética, era la idea que vertebraba su vida e ideología política sin ningún tipo de complejo. De aquí nacería el pensamiento que habría ido incubando durante los años de formación liberal, doctrinaria, ilustrada y romántica.

A nivel intelectual da muestras de esta conversión en sus artículos sobre la elección de Pío IX como Papa,

18 Revuelta, *La Iglesia española en el siglo XIX*, 48-49.

los publicará en torno a septiembre de 1847¹⁹. En estos escritos, a pesar de haber dejado muy atrás sus ideas liberales, es comprensivo con Pío IX, que en un primer momento sorprende con medidas liberales; he aquí que sus afectos son puramente eclesiales. Por otra parte, también está su “Discurso académico sobre la Biblia”²⁰, que había proclamado en abril de 1848. En éste supera el cristianismo como idea estética o simplemente merecedora de tolerancia para atreverse con un pensamiento esencialmente teológico, de inspiración cristiana pura. Este será un rasgo clarísimo en el pensamiento de madurez: el gran deseo de ser cristiano y serlo en todo. Lo cual le lleva a utilizar la teología para hacer política, incluso haciendo el proceso inverso de trasponer lo político a lo teológico, que se verá con mayor claridad en la “Carta al Cardenal Fornari”.

Es curioso cómo en su “Estudio sobre la historia” – publicado en 1848– vemos a un Donoso nuevo, pero que no ha dejado de ser el que era. Él cree dejar atrás a uno de sus referentes pasados, Vico, pero no es así. Nos sirve este estudio para ver la continuidad y una cierta unidad interna entre el Donoso liberal y el decisionista católico²¹.

En el ámbito político en estos años continuará como diputado de las Cortes en medio de gobiernos moderados, aunque cada vez la actividad política le interesará menos, como cuenta a su amigo francés Louis Veuillot²². Sin embargo, ahora es cuando causan mayor impacto sus escritos e intervenciones. Es llamativo el alcance que tuvo su “Discurso sobre la dictadura” pronunciado en el Congreso el 4

19 Donoso Cortés, *Obras Completas. Tomo II* (Madrid, BAC, 1970), 195 y ss.

20 Cortés, *Obras Completas. Tomo II*, 278-301.

21 Cortés, *Obras Completas. Tomo II*, 226 y ss.

22 Cortés, *Obras Completas. Tomo II*, 470 y ss.

de enero de 1849 a propósito de las acciones represivas del gobierno de Narváez a consecuencia de las revoluciones de 1848²³. Es difícil sintetizar sus ideas sin caer en simplificaciones. Algunos lo veían como un político brillante, otros como un teórico del despotismo, en todo caso estos cambios ideológicos mucho tienen que ver con las revoluciones que ya fue rehuyendo desde comienzo de los años 30. En este caso defenderá públicamente la necesidad excepcional de la dictadura ante la revolución y el caos. Resulta de interés ver cómo valoraron fuera de España el discurso, como por ejemplo Montalembert, del que Donoso se sentiría orgulloso por cómo valoró el contenido de sus ideas²⁴. Importa este suceso porque Montalembert representaba una de las líneas más abiertas de catolicismo político francés. Otros discursos de relevancia fueron el que tuvo “Sobre Europa” en noviembre de 1849²⁵ y “Sobre la situación de España” en 1850²⁶, en ellos destacaba su fino análisis y su conocimiento de la situación política nacional e internacional y se anticipaba a revoluciones como la de Rusia.

De esta etapa es importante su actividad diplomática, primero en Berlín como ministro entre febrero y noviembre de 49 y, posteriormente, también como ministro plenipotenciario en Francia, en París desde febrero de 1851 hasta el 3 de mayo de 1853 (fecha de su muerte). De Francia destacamos sus relaciones con Luis Napoleón con quien compartiría sus ideas antirrevolucionarias²⁷ y especialmente con Veulliot²⁸, que fue quien más dejaría

23 Cortés, *Obras Completas. Tomo II*, 305-323.

24 Cortés, *Obras Completas. Tomo II*, 324 y ss.

25 Cortés, *Obras Completas. Tomo II*, 450 y ss.

26 Cortés, *Obras Completas. Tomo II*, 479 y ss.

27 Valverde, “Introducción”, 68-71.

28 Donoso Cortés, *Obras completas. Tomo II*, 470 y ss.

en la correspondencia pasiva de Donoso Cortés los rasgos personales sobre su vivencia de la fe. Retrataba un Donoso Cortés caritativo con los pobres, con quienes pasaba días enteros en hospitales; generoso, dando lo último de su sueldo a los necesitados; que vivía austeramente en lo privado; que practicaba lo que pensaba, a saber, la obligación que tenían los ricos de socorrer a los pobres²⁹.

En mitad de su actividad diplomática dedicó uno de sus mayores estudios a sintetizar su pensamiento teológico-político, conocido como el “Ensayo”. En él se ve todo su pensamiento filosófico y político, sus análisis sociológicos, su visión de la historia y de la teología y, sobre todo, su rechazo de la razón pura, del liberalismo y del socialismo, proponiendo una sociedad configurada cristianamente. El libro tuvo un gran éxito en Francia, donde lo editó en español y francés. Pero, como era de esperar, causó una gran polémica, incluso entre teólogos que pronto atacaron su ensayo, como es el caso de Gaduel, que en febrero del 52 le acusa de ir contra los principios católicos, aunque a este teólogo lo que le interesaba –a juicio del profesor Valverde– era atacar indirectamente a Louis Veuillot, amigo de Donoso y director del periódico *L’univers*. Donoso era sabedor de que no gustaba a todos, sin embargo, por su sentido eclesial y su temor a la heterodoxia, Donoso llega a escribir al Papa Pío IX con notoria humildad para aclarar la situación³⁰.

Todavía faltaría mencionar algunos documentos significativos de Donoso, que son mencionados en la siguiente sección, dado que condensan todo el pensamiento político reformador de Juan Donoso Cortés.

29 Valverde, “Introducción”, 74-79.

30 Valverde, “Introducción”, 72-73.

Principales ideas de reforma

Debemos hablar aquí de sus propuestas de reforma que, a nuestro modo de ver, vienen recogidas principalmente, además de en el “Ensayo”, en la “Carta al Cardenal Fornari” y en la “Carta a María Cristina”. Advertimos que, aunque en el lenguaje de Donoso no existe la palabra reforma aplicada a la Iglesia, sí se extrae un pensamiento de renovación cuyo sujeto es la sociedad. Respecto a la reforma eclesial no plantea propuestas concretas, cosa que sí llegaron presentar algunos contemporáneos suyos en Francia³¹.

Empecemos por la “Carta a María Cristina”³² –escrita en 1851– que es relevante, no sólo por su contenido, que es casi exclusivamente social, sino por la repercusión que tuvo, tratándose de una carta privada. Sabemos, por ejemplo, que el influyente obispo san Antonio María Claret recoge citas de la “Carta”³³ en algunos de sus escritos y que José María Palacio, dominico especialista en doctrina social martirizado en España en 1936, en una de sus obras, cita sólo frases de esa carta para hablar de cómo Donoso trata la cuestión social³⁴. En esta carta Donoso habla de la mala redistribución de la riqueza, de la necesidad de la caridad y del ministerio de la Palabra de Dios. Para él es esencial que la gente sepa lo que dice el Evangelio, la Biblia y la Iglesia sobre la cuestión social y moral. Cree que la sociedad va a peor porque se le ha retirado a la Iglesia su palabra –palabra de vida–, este sentimiento inunda todo el pensamiento de

31 Nos referimos aquí a católicos como Lacordaire, Ozanam, Mantalembert y otros, que plantearon una reforma más estructural durante su tiempo en el periódico *L’Avenir* y en el período posterior.

32 Donoso Cortés, *Obras completas. Tomo II*, 722 y ss.

33 San Antonio M.^a Claret, *Escritos autobiográficos* (Madrid, BAC, 1981), 263.

34 José María Palacio, *La propiedad* (Madrid, Dédalo, 1935), 241-252.

estos años. Lo que ha ocurrido según él es que los ricos han hecho la revolución contra los pobres y los reyes para concentrarlo todo ellos y desplazar a la Iglesia. Ya en esta carta llama la atención cómo Donoso identifica liberalismo con socialismo, atribuyéndole grandes similitudes y consecuencias comunes. Realmente para Donoso España o será católica o será socialista. Él cree que de hecho en ese momento España ya es socialista.

En el “Ensayo”³⁵ destaca mucho la idea del orden cristiano que debe regir la sociedad. En este sentido es pesimista en cuanto a la confianza en la libertad y la razón humana: éste es el pensamiento que más han criticado los teólogos a Donoso. Esta visión se debe a la influencia agustiniana en la doctrina del pecado original que quizá él expone de una forma exagerada. También propone extrapolar la solidaridad cristiana de la familia a la sociedad, dado que, según él, por una parte el liberalismo sería individualista y no atendería a la solidaridad social y, por otra, el socialismo se habría olvidado de la solidaridad en el ámbito familiar³⁶. En el “Ensayo” enfrenta el cristianismo con el liberalismo y el socialismo; enfrenta el racionalismo –corriente a la que también se refiere como *filosofía*– con la civilización católica; y contrapone el orden divino a la revolución³⁷. Detrás de su idea de orden y creación puede verse algo de la influencia de San Agustín, a quien leyó mucho en los años en torno a su conversión³⁸. Además, su particular visión de la historia da sentido al carácter pesimista y apocalíptico de sus discursos.

35 Donoso Cortés, *Obras completas. Tomo II*, 499-700.

36 Valverde, “Introducción”, 132-133.

37 Valverde, “Introducción”, 107-109.

38 Valverde, “Introducción”, 106.

En todo el “Ensayo” se aprecia que está pensando en una reforma social y a la vez eclesial donde se entremezclan constantemente elementos civiles y religiosos. Esto se ve de forma clara en la “Carta al Cardenal Fornari”³⁹. Sabemos que esta carta es una respuesta al Cardenal que pidió a varios intelectuales cristianos de aquel tiempo hacer un análisis de la sociedad y recoger los peligros políticos, religiosos y filosóficos –y de cualquier tipo– que amenazaran la ortodoxia católica. Parece bastante posible que fuera una preparación o consulta de lo que después Pío IX publicaría como “Syllabus”. La Carta es del año 53 y Donoso apenas tardó un mes en responderla. Esto se puede intuir habida cuenta de que a su amigo Veuillot también le enviaron la petición que se ha conservado.

Esta última carta sirve de síntesis de su pensamiento y, según Carlos Valverde, representa el culmen y lo mejor del pensamiento de madurez de Donoso. En él recogerá elementos del “Ensayo” pero de forma menos reiterativa. En esta carta hace un diagnóstico socio-eclesial en el que localiza varios peligros teológico-políticos que sintetizamos a continuación y acompañamos de las razones que Donoso da:

- El racionalismo, que ensalza la razón humana. Para Donoso, dado que la razón por sí sola no es autónoma, la fe es un auxilio necesario. Por esto, para él la discusión, que es el principal ejercicio de la razón, será oscura y ocultará lo que muestra la fe.
- El deísmo, que niega la providencia y la acción santificadora de Dios sobre el hombre. Donoso ve el deísmo como origen del liberalismo. El liberalismo aparece como un deísmo llevado a la política, consecuencia di-

39 Donoso Cortés, *Obras completas. Tomo II*, 744-762.

recta de la herejía. Esto habría llevado a que se relegue a la Iglesia sólo a lo privado, al santuario y al cielo.

- El panteísmo, que sería el origen del comunismo. Para Donoso cuando todo es Dios y Dios es todo, los individuos, serían átomos divinos y nada más, salen del todo. De esta manera tanto el hombre como su libertad son completamente despreciados.
- Una especie de pelagianismo, en la que el hombre no habría sido tocado por el pecado. Para Donoso, de acuerdo con la visión cristiana, la voluntad humana es pobre y tocada por el pecado. Para él Dios es el Señor de la historia, quien dispone de los acontecimientos humanos, con lo cual el hombre debería dejar de ser dueño de sus acciones. Por lo tanto, sería un error creer que la voluntad no necesita de la gracia. Según Donoso la creencia en la bondad natural del hombre ha llevado al sufragio universal, de esta manera no se deja a Dios que sea él quien dirija la sociedad.
- La falta de equilibrio entre los intereses materiales, morales y religiosos. Según Donoso la ambición habría hecho perder el horizonte de la felicidad que da la religión. El lugar de la religión sería lo espiritual, que da consistencia a lo demás.
- Negar al Papa como Vicario de Cristo, que según Donoso equivale a pensar que Dios solo gobierna en el cielo y no en la tierra. Esto llevaría al regalismo, a las usurpaciones al poder eclesiástico y a la separación absoluta de la Iglesia y el Estado.
- Negar el derecho de la Iglesia a enseñar los principios que pueden restaurar a la sociedad. Según Donoso la enseñanza libre para él supone afirmar que la verdad y el error tienen los mismos derechos.

Conclusión

A modo de conclusión recogemos algunas notas sobre su relación con otros autores y algunas preguntas a propósito de su visión social de la fe.

Relación con algunos autores

Aunque le falta mayor sensibilidad social en el tema de la distribución de los bienes en la sociedad, tiene una buena doctrina de la caridad que mezcla con su finura sociológica. Es posible encontrar aires de familia por adelantado respecto a la *Rerum Novarum*. Reconoce las carencias e insuficiencias del sistema liberal y hace un inteligente análisis sobre las causas, situando el foco en los intereses de los mismos burgueses liberales. Se da cuenta de que los que han causado el problema de la injusticia social son los abanderados de la solución al problema. Tampoco le convenía la solución del socialismo, en especial por su crítica hacia la religión. Es de entender que cualquier diálogo con el socialismo utópico –que era lo más cercano a él– en ese momento era del todo imposible.

En el “Ensayo” todas las contraposiciones que va desarrollando se deben a una falta de valoración de la razón y libertad humana por el pecado original. Sólo la providencia puede remediarlo. Se puede apreciar algo del influjo del pensamiento de Hegel y Vico. Ambos son sus modelos filosóficos para su idea de orden y de providencia divinas. Resulta curioso que cuanto más reniega de Hegel más usa el modelo trifásico hegeliano, incluso usando conceptos similares⁴⁰. En todo caso, sabemos que en su formación como filósofo de la historia están muy presente sus lecturas

40 Valverde, “Introducción”, 111.

de san Agustín, que inspiran su visión del pecado y de la providencia en la historia⁴¹.

Donoso identifica voluntad y razón –normalmente en un sentido deficitario–, y en su idea de pecado a veces roza la herejía, pero también trata de salvar la razón y la libertad en un intento por huir de otras herejías que le suenan. Asimismo, debemos advertir que no conoció la declaración del Concilio Vaticano I a favor de la razón humana, *Dei Filius*. Es hijo de su tiempo. De ahí sus lógicos prejuicios, que además se verían acrecentados por algunos amigos ultramontanos que conoció en Francia y por su pasión personal y la ingenuidad que le corresponde a todo neo-converso.

Carl Schmitt ha explicado el fracaso de Donoso en Europa. La primera razón sería por su estilo retórico, que no respondía a los gustos del momento; la segunda, por las antipatías despertadas por el “Ensayo”, que eran razonables; la tercera, por sus contradicciones políticas (p. e., el apoyo a Napoleón III); y en último lugar, por la lucha contra Proudhon, que Schmitt entiende como desacertada porque en ideología podía haber sido más su aliado que su enemigo. En cualquier caso el propio Schmitt lo disculpa por sus grandes intuiciones políticas y su bondad personal⁴².

La fe vivida en sociedad

Con todo esto, Donoso, a pesar de sus errores y excesos en el campo doctrinal religioso y político ha demostrado ser un cristiano auténtico en pleno siglo XIX sin tener un influjo directo eclesiástico o clerical. Su itinerario

41 Valverde, “Introducción”, 104.

42 Schmitt, *Interpretación europea de Donoso Cortés*, 127-143.

intelectual y seglar se forja gracias al testimonio de otros laicos y de su cercanía a la vida eclesial. Su ejemplo puede ilustrar a las sociedades que ven cómo la fe cristiana pierde relevancia en la sociedad actual. La vida y los escritos de Donoso mantienen vivo el debate y las preguntas a nivel social, eclesial y pastoral. ¿Es legítimo intentar que los valores cristianos estén presentes en las leyes?, ¿debe haber autonomía plena o colaboración?, ¿sería muy anacrónica la propuesta de Donoso hoy día?

Donoso se atrevía a proponer el cristianismo como solución porque estaba confiado en su veracidad y actualidad. Donoso confiaba, como san Agustín, que toda alma humana había venido a este mundo para seguir los mandatos de Dios. Para Donoso la fe era el gran remedio que necesitaba la gente ante las injusticias. Para él la justicia que la gente demanda era la voluntad de Dios. Pero no separaba demasiado la voluntad de Dios sobre la Iglesia y la voluntad de Dios sobre la sociedad civil. Por eso, merece la pena reconocerle a Donoso el mérito de aportar razones teológicas en contra del secularismo. Para él Dios no ocupa un ámbito más de la vida, sino el núcleo desde el que se rige y ordena todo lo demás.

Por último, no hay que olvidar la faceta de Donoso como reformador eclesial. Dado que él no distingue demasiado entre Iglesia y sociedad, es de tener en cuenta que sus propuestas teológicas de reforma social se refieran a una reforma eclesial. En una sociedad donde la Iglesia tenía logrado un fuerte calado, que ésta no pudiera dar respuesta a los desafíos del momento debía considerarse una responsabilidad también suya. Para Donoso la reforma eclesial *in capitibus* debía ser más de corte doctrinal e intelectual y la reforma *in membris* más a nivel moral y social. ¿Podrían ser de actualidad estas sugerencias de Donoso?

Sirva como colofón una cita del escritor español Azorín que intenta resumir lo que fue la vida de Donoso Cortés:

Existe en la vida de Donoso una continuidad admirable; en todo momento, si lo expresado es distinto, el modo de expresión es el mismo; la sensibilidad no ha variado nunca en Donoso. Y esto es lo que nos interesa; esto lo que nos acerca, íntima, cordialmente, a Juan Donoso Cortés. Todo Donoso es sinceridad, nobleza y amor. En un biógrafo extranjero hemos leído que, siendo Donoso embajador en París, llegó a quedarse en cierta ocasión sin camisas: todas se las había regalado a los pobres⁴³.

Bibliografía

Azorín, “Nota sobre Donoso,” publicado el 09 de abril de 1946 en *ABC. diario ilustrado de información general* número 12.515, Madrid, <http://filosofia.org/hem/dep/abc/9460409.htm>.

Cuenca, José Manuel. *Estudios sobre la Iglesia española del XIX*. Madrid: Rialp, 1973.

Cuenca, José Manuel. *Iglesia y burguesía en la España liberal*. Madrid: Ediciones Pegaso, 1979.

Donoso Cortés, Juan. *Obras completas. Tomos I y II*. Madrid: BAC, 1970.

Revuelta, Manuel. *La Iglesia española en el siglo XIX. Desafíos y respuestas*. Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, 2005.

43 Azorín, “Nota sobre Donoso,” publicado el martes 09 de abril de 1946 en *ABC. diario ilustrado de información general* n° 12.515, Madrid, consultado el 25 de mayo de 2023 en: <http://filosofia.org/hem/dep/abc/9460409.htm>.

Donoso Cortés. la pasión del
pensamiento católico

Schmitt, Carl. *Interpretación europea de Donoso Cortés*.
Madrid: Rialp, 1952.

Valverde, Carlos. “Introducción”. En *Obras Completas*.
Tomo I, de Juan Donoso Cortés. Madrid: BAC, 1970.